

LA ORACIÓN DEL CORAZÓN

Señor Jesucristo, Hijo de Dios, ten piedad de mí pecador (a).

(100 veces)

Digno es en verdad bendecirte, oh Theotokos, siempre bienaventurada y exenta de pecado, Madre de nuestro Dios. Más honorable que los Querubines e incomparablemente más gloriosa que los Serafines, tú que sin mancha has engendrado a Dios el Verbo, verdadera Madre de Dios, te magnificamos.

ORACIÓN POR LOS ENFERMOS

Oh Señor, Dios nuestro, quien solamente por tu palabra, has sanado las dolencias crónicas y agudas, Quien has curado de la fiebre a la suegra de Pedro. Tú mismo, Señor, sana ahora a tu (s) siervo (a, s) (Nombre, s), de la calamidad que le (s) asedia, oh Señor, Quien castigas con compasión, remedias con bondad, y Quien puedes eliminar toda enfermedad y dolencia. Levántalo (a, s) de la cama de los dolores y del lecho de los prejuicios impartiéndonle (s) los remedios de Tu misericordia. Concédeme (s) la salud y la completa curación, porque Tú eres el Médico de nuestras almas y de nuestros cuerpos, y te rendimos gloria a Ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

ORACIÓN POR EL PERDÓN DE PECADOS

Señor Dios nuestro, por tu bondad y amor a los hombres, perdóname todos los pecados que he cometido hoy por pensamiento, palabra y obra. Concédeme un sueño pacífico y sin turbación. Envía tu Ángel Guardián para que me conserve y me proteja de todo mal. Porque Tú eres Custodio de nuestras almas y cuerpos, y te rendimos gloria a Ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

ORACIÓN A NUESTRO (A) SANTO (A) PATRONO (A)

Ruega por mí, Santo (a) Patrono (a) mío (a) (Nombre), porque con fervor me apresuro a ti, asiduo socorro e intercesor (a) por mi alma.

E inmediatamente se recita el Tropario del (de la) Santo (a) Patrono (a)...

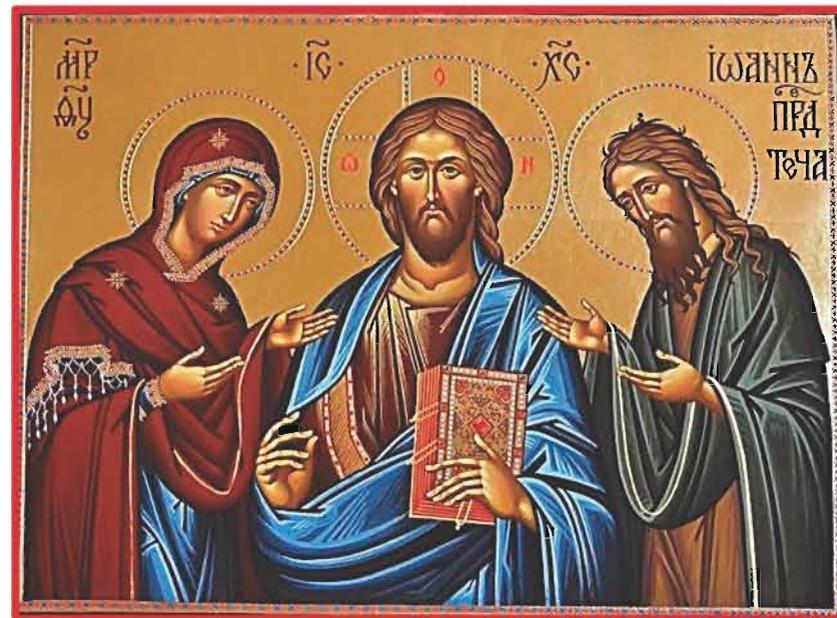
ORACIÓN AL ÁNGEL DE LA GUARDA

Ángel de Cristo, mi Santo Guardián y protector de mi alma y de mi cuerpo, perdóname todo lo que he pecado en este día; líbrame de la malicia del enemigo a fin de que en nada ofenda a Dios; ruega por mí, pecador (a) y siervo (a) indigno (a), para que me haga digno (a) de la gracia y de la misericordia de la Santísima Trinidad y, de mi Señor Jesucristo y de todos los Santos. Amén.



Catedral Ortodoxa

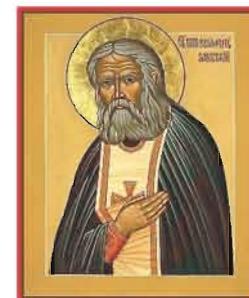
La Ascensión del Señor



SOBRE LA ORACIÓN

EL VERDADERO OBJETIVO DE LA VIDA CRISTIANA

La plegaria, el ayuno, las vigiliyas y las otras prácticas cristianas, son aparentemente buenas en sí mismas, pero no constituyen el objetivo de la vida cristiana. El verdadero objetivo de la vida cristiana consiste en la adquisición del Espíritu Santo de Dios. En cuanto a la plegaria, el ayuno, las vigiliyas, la limosna y toda buena acción hecha en nombre de Cristo, no son más que medios para alcanzar la adquisición del Espíritu Santo.



LA PLEGARIA

Oh, cómo amaría, amigo de Dios, que en esta vida estén siempre en el Espíritu Santo. “Yo los juzgaré en el estado en el que los encuentre” dijo el Señor [Mt. 24,42; Mc. 13,33-37; Lc. 19, 12 y siguientes]. Desgracia, gran desgracia si Él nos encuentra angustiados por las preocupaciones y penas terrenales, ya que, ¿quién puede soportar Su cólera y quién puede resistirla? Es por eso que Él dijo: “Vigilen y oren para no ser inducidos a la tentación” [Mt. 25, 13—15]. Dicho de otra manera, vigilen para no ser privados del Espíritu de Dios, ya que las vigiliyas y la plegaria nos dan su gracia.

San Serafín de Sarov

ORACIONES PARA LA SANACIÓN DEL CUERPO Y DEL ALMA

A cualquier hora del día, y si le es posible; póngase de pie con devoción y temor de Dios frente a sus Santos Iconos, y después de prenderles una vela, haga la señal de la Cruz y diga:

+ Por las oraciones de nuestros Santos Padres, Señor Jesucristo, Dios nuestro, ten piedad de nosotros. Amén.

Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti.

Rey Celestial, Consolador, Espíritu de verdad, que estás en todo lugar, llenándolo todo, Tesoro de bienes y Dador de vida, ven a habitar en nosotros, purifícanos de toda mancha, y salva, Tú que eres bueno, nuestras almas.

Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros. *(Tres veces)*

+ Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros. Señor, purifícanos de nuestros pecados. Maestro, perdona nuestras transgresiones. Santo, visítanos y cura nuestras dolencias, por tu nombre.

Señor ten piedad. *(Tres veces)*

+ Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea el tu nombre, vénganos el tu reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro de cada día, dánosle hoy, y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en la tentación, mas líbranos del mal.

+ Porque tuyos son el reino y el poder y la gloria, del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Señor ten piedad. *(12 veces)*

+ Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

- Venid, adoremos a Dios nuestro Rey.

- Venid, adoremos y postrémonos ante Cristo, nuestro Rey y nuestro Dios.

- Venid, adoremos y postrémonos ante el mismo Cristo, nuestro Rey y nuestro Dios.

SALMO 50

Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a tu gran piedad; conforme a la multitud de tus compasiones, borra mis transgresiones. Lávame más y más de mi maldad, y límpiame de mi pecado. Porque conozco mi transgresión, y mi pecado está siempre delante de mí. Contra Ti solo he pecado, y he hecho lo malo delante de Ti; porque seas reconocido justo en tus palabras, y venzas en tu juicio.

✚ He aquí, en transgresiones fui concebido, y en pecado me engendró mi madre. He aquí, Tú has amado la verdad y lo escondido, y lo secreto de tu sabiduría me has revelado. Me rociarás con hisopo, y seré limpio; me lavarás, y seré emblanquecido más que la nieve.

✚ Me harás oír gozo y alegría, y los huesos que has abatido se regocijarán. Vuelve tu rostro de mis pecados, y borra mis transgresiones. Un corazón limpio crea en mí, y un espíritu recto renueva dentro de mí. No me echés de delante de tu rostro, y no quites de mí tu Santo Espíritu.

✚ Vuélveme el gozo de tu salvación, y establéceme con un espíritu de príncipe. Entonces, enseñaré a los transgresores tus caminos, y los impíos se convertirán a Ti. Líbrame de la pena de la sangre, oh Dios, Dios de mi salvación; se regocijará mi lengua en tu justicia.

✚ Señor, abre mis labios, y mi boca anunciará tu alabanza. Porque si Tú hubieras querido sacrificio, yo te lo habría dado; el holocausto no te agrada. Un sacrificio de Dios es el espíritu quebrantado; un corazón quebrantado y humillado Dios no despreciará.

✚ Haz bien, Señor, en tu benevolencia a Sión, y edifíquense los muros de Jerusalén. Entonces, te agradarán los sacrificios de justicia, oblaciones y holocaustos; entonces, ofrecerán becerros sobre tu Altar.

EL CREDO

+ **Creo** en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra y de todas las cosas visibles e invisibles. Y en un Señor Jesucristo, Hijo Unigénito de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos; Luz de Luz, Verdadero Dios de Dios Verdadero, engendrado, no hecho, consubstancial con el Padre, por quien todas las cosas fueron hechas. Quien por nosotros los hombres y por nuestra salvación, bajó de los cielos, y se encarnó del Espíritu Santo y María, la Virgen, y se hizo hombre. Y fue crucificado también por nosotros bajo Poncio Pilatos, y padeció y fue sepultado. Y al tercer día resucitó según las Escrituras. Y subió a los cielos, y está sentado a la diestra del Padre; y otra vez ha de venir con gloria a juzgar a los vivos y a los muertos. Y su reino no tendrá fin. Y en el Espíritu Santo, Señor, Dador de vida, que del Padre procede, que con el Padre y el Hijo es juntamente adorado y glorificado, que habló por los profetas. Y en la Iglesia, Una, Santa, Católica y Apostólica. Confieso un solo bautismo para la remisión de los pecados. Espero la resurrección de los muertos, y la vida del siglo venidero. Amén.